

Guindos considera iniciado el cambio de ciclo y anuncia nuevas reformas

Es el turno de las Cámaras, la financiación de pymes y las profesiones colegiadas

I. Flores MADRID.

El ministro de Economía, Luis de Guindos, acudió ayer al Congreso de los Diputados para hacer oficial que España se encuentra ante un "cambio de ciclo incipiente", una vez que "lo peor de la recesión" en que España se encuentra sumida desde principios de 2012 "ha pasado". Y esa circunstancia, subrayó, sólo puede suponer un acicate para que "el Gobierno español más reformista de la historia" continúe por esa senda desde el Consejo de Ministros de hoy mismo, en el que se aprobará la nueva ley de cámaras de comercio.

Fue el propio Guindos quien solicitó esta comparecencia ante la Comisión de Economía, y dejó ver su esmero a la hora de pertrecharse de datos que le permitieran demostrar que esta vez era diferente, y que no estaba incurriendo en el optimismo prematuro que tan caro les costó a algunos antecesores suyos en el cargo, como Elena Salgado.

Es más, Guindos evitó el camino fácil y no hizo referencia al dato más fresco y previsible, el contenido en la última Encuesta de Población Activa, hasta ya bien avanzada su exposición. No en vano, aun cuando no se privó de elogiar unos números que demostraban que "por primera vez, después de siete trimestres, ha habido un aumento de la ocupación", el ministro se resistió a apoyar sus tesis en una situación que aún juzga inaceptable, dado que aún hay casi seis millones de personas sin trabajo.

"Datos históricos"

El economista esgrimió otro tipo de cifras, con menor relevancia para la opinión pública, pero que, defendió, son "históricas", como es el caso del superávit que la balanza comercial registró en marzo pasado



El ministro de Economía, Luis de Guindos, durante su comparecencia ayer en el Congreso. EFE

Para el ministro, el mayor riesgo proviene de la debilidad del PIB de la zona del euro

o el equilibrio que exhibió en mayo. Si el volumen de las exportaciones españolas supera con creces a lo que el país importa, se debe, defendió, a que "somos una economía diversificada y abierta al mundo", sólo superados, a este respecto, en Europa por Alemania.

Lo que no se consiguió, en los años 90, restándole valor a la peseta, debido a que el aumento de la inflación devoraba todas las ga-

nancias de competitividad, se está logrando ahora y de forma duradera por la reducción de los costes laborales, la llamada devaluación interna, según explicó el titular de Economía.

Y todavía hay más cambios de calado, nada menos que un revulsivo en el modelo productivo español. Así, De Guindos cree que, en los próximos trimestres, no vamos a crecer como antaño, gracias a un endeudamiento privado desmesurado. Y la prueba de ello es que la balanza por cuenta corriente va a registrar un superávit equivalente al 2 por ciento del PIB.

El ministro, con todo, aseguró que no sólo ve en el exterior un motor para la recuperación, sino también el origen de riesgos "importantes", que se alimentan de la debilidad del

PIB de la zona del euro, que ha atravesado la recesión más larga de su historia, o lo endeble de la unión monetaria que hace que las pymes españolas se financien a unos intereses "superiores en 100 puntos básicos" a los que gravan a las empresas alemanas.

Para paliar esa situación, De Guindos adelantó que habrá una nueva ley financiera en los próximos meses para aliviar ese ahogo. En un plazo semejante verán la luz la nueva regulación de los colegios profesionales, varias veces retrasada durante esta legislatura, el estatuto del regulador financiero único y también una norma que ayudará a las empresas a cubrir los costes de la internacionalización. De momento, lo más inminente, es la aprobación hoy de la ley de cámaras.